

Ascensión del Señor

Jesucristo ha terminado su misión en la tierra. Hoy se vuelve al cielo a prepararnos lugar. Y hoy se apaga el cirio pascual, que simbolizaba su presencia. Se va a su Padre, que es también nuestro padre por habernos él hecho hijos de Dios y coherederos suyos de la gloria.

Su ausencia no es más que corporal, porque enviará al Espíritu consolador, que nos unirá invisible pero verdaderamente con Él hasta que llegue el día de reunirnos para siempre en el cielo.

Hermosos los cuarenta días desde la Resurrección a la Ascensión. Días de continua reafirmación y ratificación del hecho de dicha Resurrección, que daba firmeza y seguridad plena de la divinidad de Jesucristo, la cual a su vez afirma y asegura la verdad de nuestra religión. Si Cristo no resucitó no era Dios, y si no era Dios nuestra fe es vana, nuestra religión es una quimera.

San Pablo nos describe en pocas palabras lo que el Señor hizo durante esos cuarenta días: «comiendo con sus discípulos... dándoles con eso y de otras maneras, evidentes pruebas de que vivía, y no era un fantasma...; les hablaba del reino de Dios, del bautismo que ellos administrarían no con agua solo como el de Juan, sino con el Espíritu Santo, al que debían esperar allí en Jerusalén, según la promesa del Padre...»

Mas, ¡Oh pequeñez del humano corazón! los discípulos no entendían aún eso «del reino de Dios», y por eso cuando Jesús les insinuaba que se iba a cumplir la promesa del Padre ellos al instante le preguntan: «¿será éste el tiempo en que has de restituir el reino a Israel?»

Está visto: ni Pedro, ni ninguno de aquellos seguidores del Señor estaban capacitados para captar el pensamiento del Maestro. Por eso urgía que El subiera al Padre para que a ellos descendiera el Espíritu Santo: «no os corresponde a vosotros el saber los tiempos y momentos que tiene el Padre reservados a su poder. Recibiréis el Espíritu Santo, que descenderá sobre vosotros, y me serviréis de testigos en Jerusalén y en toda la Judea y Samaria y hasta el cabo del mundo» (de la Epístola de hoy).

San Marcos en el Evangelio también nos presenta a Jesucristo apareciéndose a los discípulos «cuando estaban a la mesa dándoles en rostro con su incredulidad y dureza de corazón porque no habían creído a los que le habían visto resucitado». Mas como se llegaba la hora de partir y había de dejarlos aquí en la tierra como delegados suyos y continuadores de su misión, Jesucristo se da prisa a hacerles las últimas recomendaciones, a trazarles, por así decirlo, el programa que habían de desarrollar, y a investirlos de todos los poderes y facultades: «y dicho esto se fué elevando a vista de ellos por los aires...» Los discípulos le siguieron atónitos con su vista hasta que «una nube le encubrió a sus ojos...» No acertaban a separarse de allí... hasta que dos personajes con vestiduras blancas aparecieron cerca de ellos... «No miréis más, les dijeron: este que habeis visto subir al cielo vendrá de la misma suerte».

A los pocos días se cumplía la promesa de la venida del Espíritu Santo; y ya aquellos entendimientos tan cortos para ver y aquellos corazones tan tardos para amar cambiaron totalmente.

Jesucristo ha subido a los cielos, pero no nos dejará huérfanos. El divino espíritu nos iluminará e inflamará «para que sean realidad en nosotros esas ascensiones que Dios ha puesto en nuestro corazón».

J. Jiménez Jiménez.
Canónigo



EL DIARIO DE AVILA

V CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LOS REYES CATOLICOS



Año LV. Núm. 16.425

Precio: 70 céntimos

Miércoles 21 de mayo de 1952

Discurso del Caudillo en la Empresa Nacional Calvo Sotelo

Texto íntegro del discurso pronunciado por Su Excelencia el Jefe del Estado en la Empresa Nacional Calvo Sotelo:

Después de haber escuchado las elocuentes y emocionadas palabras del presidente del Instituto Nacional de Industria, don Juan Antonio Suanzes, y del ministro de Industria, señor Planell, sólo me resta decir unas palabras para dar remate a este acto.

Estos dos días han sido para mí de gran satisfacción, pues he podido ver convertidas en realidad, plasmadas en este complejo industrial, las ilusiones de todos estos años de dotar a España de aquellos medios indispensables para su mejora y su resurgimiento económico.

Instrumento para grandes obras

El Instituto Nacional de Industria ha sido el instrumento que forjamos para estas grandes obras. Nació cuando debía nacer, y viene cumpliendo puntualmente sus programas en estas realizaciones que extendidas por la geografía de España, venimos inaugurando. Y digo que nació cuando debía nacer, porque lo fué cuando se agotó el margen de confianza que pusimos al estimular a la iniciativa priva-

da para la realización de las grandes obras industriales que España requería, por medio de las leyes que dictamos en los primeros tiempos de nuestro Movimiento; pero que, pese a todas nuestras ilusiones, a la técnica, ya consolidada en determinadas ramas de la producción, sólo se realizó en muy contados casos. ¿Cuál era la causa? Muchos lo sabéis, el que todas las iniciativas españolas, la mayoría de las concepciones industriales, pese a la voluntad y a la ilusión de nuestros técnicos, habían de subordinarse en la mayoría de los casos a la dependencia de una exclusiva organización: la organización bancaria española. (Grandes y prolongados aplausos) y pedirles a unas organizaciones mercantiles cosas que no implicasen claros y sustanciosos negocios menores beneficios de los que podrían obtener en otros campos, empeñarse en tareas a su juicio difíciles y tal vez comprometidas, que requerían la inversión de grandes capitales, era pedirles lo que no habían de dar. (Una voz: Todo se consiguió gracias a ti. ¡Arriba España! Grandes aplausos), y lo que el interés, de España demanda se quedaba sin realización.

Otra circunstancia venía acusándose en estos últimos tiempos en la vida industrial de los pueblos: la de que aquellas industrias que hasta ayer demandaban capitales relativamente reducidos, que podías constituirse con las aportaciones de las familias o de los grupos, ya no bastaban. Las modernas concepciones y complejos industriales requieren hoy la inversión de muchos millones, algunas veces de varios cientos de millones. Y esto no podían hacerlo los particulares, ni entraba en los propósitos o en la capacidad de la banca privada.

Ni se estableció competencia ni se mató la iniciativa privada

La consecuencia fué lógica: teníamos que concebir un instrumento que pudiera llevar a cabo estas ineludibles realizaciones. Y elegimos un camino en consonancia con la necesidad y con nuestras posibilidades. No el que emplearon tantos otros pueblos; no actuamos a base de estatificaciones ni nos apoderamos de lo por los particulares hecho. Buscamos un procedimiento que, sin establecer competencia ni matar la iniciativa privada, antes al contrario, estimulando ésta, la complementara realizando lo que la Patria demandaba.

Abandonado el camino de la estatificación, seguimos el de la creación de sociedades anónimas mercantiles de igual tipo y constitución que las miles de los particulares que desarrollan en la Nación actividades industriales, y en las que el Estado, en mayor o menor proporción es propietario de sus acciones, hasta que una vez el objetivo logrado y la industria en marcha, puedan pasar, si así conviene, a la propiedad y posesión de los particulares.

Creemos en esta forma un instrumento que ha demostrado su eficacia y que ya con distinto nombre o apariencia lo vemos

aflorar en otros países; instrumento que ha permitido al Estado el realizar todo aquello que abandonado tradicionalmente por el capital e iniciativa privados, interesa al bien general y al particular de la Nación. (Muy bien, muy bien. Grandes aplausos).

¿Y a quién podíamos confiar esta empresa, realizar la difícil tarea? No la podíamos entregar a cualquiera: ni a los que no creían ni a la burocracia, ni al monopolio de la banca, ni a los que especulaban con mercados cerrados, ni aquellos que estaban interesados en su fracaso. Habíamos de entregarlo a los hombres de fe, a los hombres nuevos. Esta es la razón para muchos de su presencia aquí. (Grandes aplausos).

Transcendencia de la obra inaugurada

La trascendencia que esta obra que hoy inauguramos tiene para el progreso de la nación, al sanear nuestra economía y liberarnos de la importación de una serie de productos que aquella no soportaba, es mayor que lo que la nación pueda comprender, porque la gran tragedia de España no era que no tuviera mercados para exportar, es que no tenía qué exportar, que se venía agotando lo que un día se exportó. Por ello era necesario un cambio total, aumentar por todos los medios la producción, y esto sólo podría lograrse a través de una revolución, nuestra revolución, la Revolución Nacional sindicalista. (Grandes aplausos).

Si del orden económico nos trasladamos al técnico, la obra tiene otra virtud: la de agrupar y estimular la fe de los hombres que creían. Aquí se ve plasmada en realidad una de las empresas más difíciles de las que nos propusimos; una empresa modelo tan importante o más en el aspecto técnico, como en el económico, ya que en ella se acusa la

técnica más depurada, la mecanización más perfecta. Esto es, que nuestros técnicos tengan a través de ella nuevos laboratorios, un campo interesantísimo de aplicaciones prácticas para poder formarse, que a su vez servirá de estímulo a las otras empresas que verán cómo se puede mejorar la producción y aumentar los rendimientos. Mejoría de la productividad, inquietud de esta hora, que como esta empresa modelo ofrece en sus realizaciones sociales, no ha de ir en beneficio exclusivo del empresario, sino también del obrero y del consumidor al disminuir el esfuerzo de aquél y reducir los precios... (Los aplausos interrumpen a Su Excelencia).

Gratitud a los hombres del I. N. I.

No quiero terminar sin expresar mi gratitud al presidente del I. N. I. que lleva el peso de estas grandes obras preñadas de sinsabores en los años difíciles, y al ministro de Industria, señor Planell, artífice y creador de esta magna empresa para la que un día le buscamos por su cabeza y por su corazón. Necesitábamos un hombre dotado de fe extraordinaria y de capacidad y de valor probados, un hombre de laureada. (Una voz: Las gracias, a ti, Caudillo. (Grandes aplausos). Y éste lo fué el ministro actual de Industria, que no solamente había demostrado su valor heroico en los campos de batalla, sino también en nuestra guerra de Liberación en las lides de la industria. Esta es la razón de que le encarábamos con un «toro de estas arrobas». (Grandes y prolongados aplausos).

Gracias a todos, hombres de fé que sois los aquí reunidos, que os ofrecéis a la nación como un todo armónico, como un equipo selecto de valores del que la Patria se enorgullece. (Una clamorosa ovación acoge estas últimas palabras del Caudillo).

CONGRESO EUCHARISTICO INTERNACIONAL

Su Santidad recibe a la Misión pontificia que acompañará al cardenal legado

Más de cuarenta mil niños madrileños se concentrarán el día 28 en la plaza de la Armería

CIUDAD DEL VATICANO.— Ha sido recibido en audiencia privada por el Padre Santo el cardenal Tedeschini, legado pontificio en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. Al final de la audiencia el purpurado presentó a Su Santidad a los miembros de la Misión pontificia que le acompañarán, que son: monseñor Enrico Darte, prefecto de Ceremonias Pontificias; monseñor Angeló Bellacqua, secretario adjunto de la Sagrada Congregación de Centros Eclesiásticos Piadosos; monseñor Benedetto Riposatti, profesor de Literatura de la Universidad Católica de Milán; monseñor Maximino Romero Lema, director de la Escuela Nacional Española de Santa María de Montserrat de Roma; monseñor Giuseppe Calderari, maestro de Ceremonias Pontificias; los camareros secretos supernumerarios de capa y espada marqués Luigi Nasali y Pietro Milgione; los camareros de honor supernumerarios de capa y espada Giulio Gualdi, Giuseppe Scatti y Vittorio Veronese, y un cabo de la Guardia Noble Pontificia.

La llegada del cardenal a Barcelona está prevista para el martes día 27.—EFE.

El presidente de las Cortes, a Barcelona

MADRID.—A principios de la próxima semana saldrá para Barcelona el presidente de las Cortes, don Esteban Bilbao, para asistir, en representación de la

Mesa de las Cortes, al Congreso Eucarístico Internacional.

Concentración infantil en Madrid

Se calcula en más de cuarenta mil los niños que van a concentrarse en la plaza de la Armería el próximo día 28. El espectáculo de fe y brillantez promete ser impresionante. Cuarenta mil voces infantiles entonarán cánticos en honor de la Eucaristía y harán las ofrendas de flores, trigo e incienso. Al mismo tiempo una procesión que saldrá de la parroquia de la Almudena llevando una pequeña imagen de la Patrona de Madrid hará su entrada en la plaza de la Armería. En esta procesión sólo tomarán parte las niñas y niños de primera comunión, en número que no bajará de los tres millares.

Incremento del fondo económico para viviendas del Congreso

BARCELONA.—La Comisión gestora de las viviendas del Congreso Internacional Eucarístico comunica que el fondo económico fundacional de la Obra ha sido incrementado en los últimos días en medio millón de pesetas, rebasándose, por lo tanto, en la fecha los siete millones y medio de pesetas. Además de otras aportaciones en metálico y en terrenos de inminente formalización llegan a la Comisión gestora estimables iniciativas con el fin de aumentar las cuotas obtenidas. La proximidad del Congreso Eucarístico Internacional

hace confiar que en breve pueda contarse con los primeros diez millones de pesetas, cantidad que permitirá acometer el programa propuesto.—(Cifra).

Aviadores norteamericanos a Barcelona

WIESBADEN (Alemania).—Ochenta aviadores norteamericanos, de los Estados Unidos y de las bases aéreas de Alemania y Francia, asistirán al Congreso Internacional Eucarístico de Barcelona, anuncia la XII Fuerza Aérea. Se trasladarán a España en dos aviones especiales desde Wiesbaden y Fürstentfeldbruck.—EFE.

El Caudillo en El Pardo

MADRID.—A las siete y media de la tarde, y procedente de Puertollano, llegó a su residencia del palacio de El Pardo Su Excelencia el Jefe del Estado.

HIPOTECAS

Con garantía de fincas rústicas y urbanas. Interés anual 4,50 por 100. Amplísimo plazo de amortización. Préstamos sobre urbanas en construcción y para mejoras de fincas rústicas. Tramitación rápida.

DOGOC Y HERGON, S. L. Avda. José Antonio núm. 55. Teléfono 22 51 30. MADRID

El ministro del Aire presencia las pruebas de un nuevo avión español "Alcón"

MADRID, 21.—Esta mañana, el ministro del Aire, general González Gallarza, acompañado por el jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire, ha presenciado en el aeródromo de Getafe, las pruebas del nuevo prototipo de avión nacional, «Alcón», que ha sido construido por la entidad «Construcciones Aeronáuticas».

Las pruebas dieron el más satisfactorio resultado.—(Cifra.)

El ministro de Comercio recibe a un grupo de 45 hombres de negocios de Detroit

MADRID, 21.—El ministro de Comercio, señor Alburua, ha recibido esta mañana en su despacho oficial la visita de un grupo compuesto por cuarenta y cinco hombres de negocios, norteamericanos, de la ciudad de Detroit, que se encuentran realizando un viaje de visita por nuestro país.

El presidente de la Cámara de dicha ciudad americana, hizo entrega al ministro de una placa conmemorativa de la expresada ciudad de Detroit. El señor Albu-

rua recibió el obsequio muy complacido y así lo expresó con unas breves palabras en las que hizo votos también por la intensificación del comercio entre ambos países.—(Cifra.)

500 actores tomarán parte en un auto sacramental, durante el Congreso Eucarístico de Barcelona

BARCELONA, 21.—Durante los días de la celebración del próximo Congreso Eucarístico Internacional se representará en esta capital el auto sacramental de Calderón de la Barca, que lleva por título «Pleito Matrimonial, entre el alma y el cuerpo» en cuya representación intervendrán quinientos actores.—(Cifra.)

Continúan bajando los precios de los artículos de primera necesidad en Irún

IRUN, 21.—En esta ciudad continúan bajando los precios de los artículos de primera necesidad.—(Continúa en 4.ª página)

